En abril de 2008 el Internacional Herald Tribune IHT, informó que en una exposición de fotografía en París, "Los parisinos bajo la ocupación", se exhibieron por primera vez 270 fotos a color de la vida cotidiana en la capital francesa durante la Segunda Guerra Mundial.



Tanto este artículo como muchas otras fuentes que consulté en Internet reportaban que la exposición había sido muy controvertida. No porque las fotos habían sido tomadas por André Zucca mientras trabajaba para Signal, una revista de propaganda nazi, sino porque las fotos daban la impresión, en palabras del IHT "...de que los parisinos disfrutaban de los días en el parque y de desfiles bajo el sol en amplias avenidas arboladas, cuando de hecho, miles, principalmente judíos, eran deportados a los campos de exterminio nazis... Tres muchachas con lentes de sol posan en los Jardines de Luxemburgo en mayo de 1942, parejas muy bien vestidas se relajan en las mesas del café Fouquets en los Campos Elíseos, mientras pasan dos oficiales alemanes uniformados, una elegante dama ataviada con piles y joyas comparte unas cerezas de suculenta apariencia con un hombre de porte distinguido en una banca del parque, junto a ellos está su bebé en la carriola."



Al comienzo las fotos fueron mostradas sin información para poder colocarlas en un contexto

histórico, quizá porque el título "Los parisinos bajo la ocupación", parecía dar contexto suficiente a las fotos, pero ante las quejas de los historiadores, visitantes y grupos como la Liga Francesa de Derechos Humanos (por un momento me pregunté cuántos habrían protestado ¿cuatro, cinco, diez?, pero no se dijo), se decidió repartir folletos en el museo, los cuales informaban que "Lo que André Zucca retrata es un París viviendo en una casi relajada normalidad. Ha escogido una visión que no muestra, o difícilmente muestra, la realidad de la ocupación en sus aspectos trágicos: filas para las tiendas de alimentos, arrestos de judíos, carteles anunciando ejecuciones." Por último, pero no por ello menos importante, el historiador Jean-Pierre Azéma, quien ha escrito sobre Zucca, comentó al diario Le Monde, que la exposición debería haberse llamado "Algunos parisinos bajo la ocupación", en lugar de "Los Parisinos...".

No fue lo único que dijo, pero esta clase de corrección política me rebasa en verdad. ¿Qué tan estúpidos e ignorantes piensa este hombre que somos?

Además casi no podía creer lo que leí: ¿Acaso los visitantes necesitan que se les explique de antemano que van a ver fotos tomadas entre 1940 y 1944 que muestran "..un París viviendo en una casi relajada normalidad..."? ¿No es esto suficientemente obvio? ¿Necesita un espectador que le expliquen que está viendo a tres muchachas usando lentes de sol?

Es más ¿Se necesita decir a la gente que va a ver una exposición titulada "Los parisinos bajo la ocupación", en donde hay una foto de una elegante pareja tomando un café, que el fotógrafo no se enfocó en los aspectos trágicos de la ocupación? Pues bien parece ser que algunos piensan que sí, y esto es un problema, no porque piensen así -la gente tiene derecho a pensar cualquier estupidez-, sino porque puedan lograr imponer su visión a otros.

La cuestión radica en el concepto de "Políticamente correcto", que es simplemente otra palabra para la censura; una censura que se disfraza de pensamiento crítico. En el 2007, el fotógrafo Sebastião Salgado fue criticado por mostrar los clichés de África, es decir su flora y fauna. Akinbode Akinbiyi, un fotógrafo residente en Berlín objetó el título: "El título implica que es un

¿Fotos políticamente correctas?

Escrito por Hans Durrer

libro sobre África, pero por lo que a mí concierne, su visión es muy limitada y pasada de moda. Salgado solo muestra áreas rurales, hambre, miseria, guerra y refugiados. Es una visión muy estrecha de África: Claro que uno puede hacer eso, pero no puede llamarlo simplemente África. Quizá sería más apropiado llamarlo África Miserable o Mi África Pobre", o quizá no.

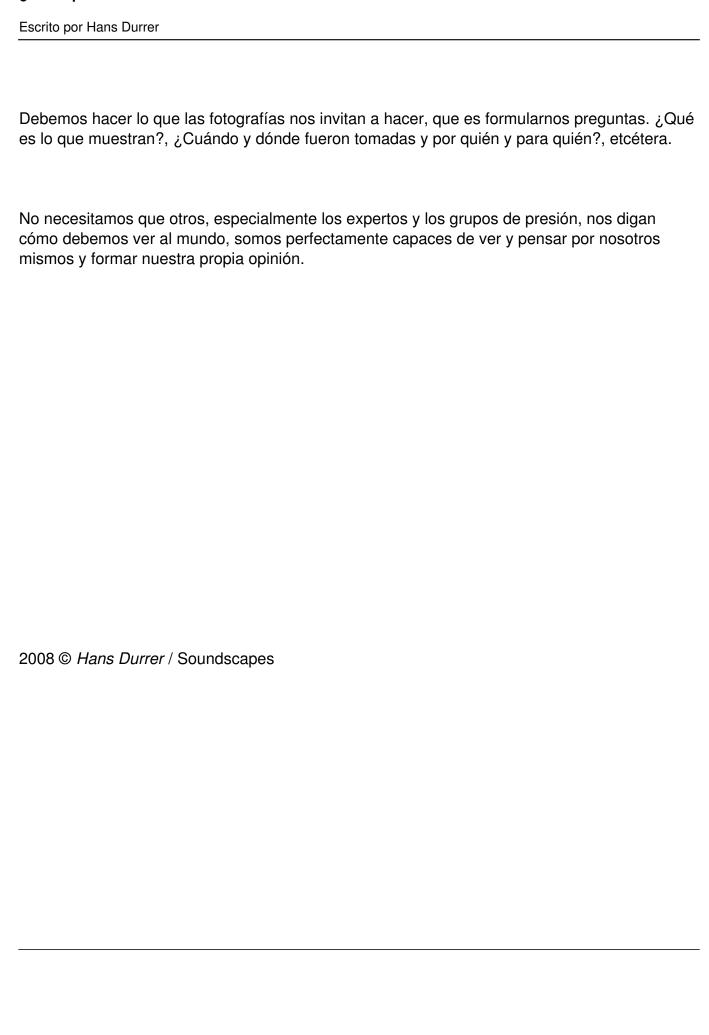
Todos sabemos que los censores, los editores y los editores de imagen del ejército y del gobierno deciden que es lo que se puede ver y lo que no. Parece ser que para algunos, esta censura no es suficiente, parecen esperar que las fotos, sus pies, los títulos de los libros de foto y las exposiciones muestren al mundo como ellos lo ven ya que no confían en el sentido común de la gente. No hace falta decir que tal vez el sentido común no es tan común después de todo, sin embargo, suponer que el sentido común no existe parece exagerado.

La gente va a las exposiciones de foto por muchas razones, para confirmar su puntos de vista, reconocer sitios, aprender algo, etcétera, pero no van a los museos o miran los libros de foto sin bagaje alguno. En otras palabras, imaginar a alguien yendo a la exposición de Zucca en París y saliendo pensando que la ocupación alemana de 1940 a 1944 fue grata es absurdo. Sin embargo, los visitantes pueden irse con la impresión de que la ocupación no fue únicamente filas de espera frente a las tiendas de alimentos, arrestos de judíos y carteles anunciando ejecuciones. Eso sería algo bueno, y no solo porque las fotos de Zucca muestran que no es así, sino por el hecho de que rara vez oímos hablar de estas cosas, la gente que no está combatiendo en tiempos de guerra, si puede comer helado y salir de paseo, los soldados hacen el amor, los obreros van de fiesta y hay conciertos y eventos deportivos.



Claro que sabemos de este contexto, cada contexto es construido, fabricado, por eso es que cuando oímos que la gente discute que las fotos deben ser puestas en contexto —lo que no niego-, debemos preguntarnos ¿Cuál contexto? y ¿Debemos respetar ese contexto?.

¿Fotos políticamente correctas?



¿Fotos políticamente correctas?
Escrito por Hans Durrer
http://zonezero.com/magazine/articles/durrer/indexsp.html